Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 23 (1996)
Heft: 4

Artikel: Entrevista con el consejero federal Flavio Cotti : "Asumió un rol activo"
Autor: Cotti, Flavio / Bignasci, Ilaria
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909178

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Rol clave de Suiza

Con el presidio de la OSCE Suiza vuelve a alcanzar un rol clave en el proceso de la seguridad y la cooperación en Europa. Esto ya fue el caso entre 1973 y 1989, cuando jugó un papel importante como miembro del grupo de los estados neutrales e independientes, como negociador entre los dos bloques. En Berna se implementó una oficina de coordinación que emplea a 20 personas y se aumentó la presencia en las diferentes misiones de la OSCE.

En la conferencia de ministros de la OSCE llevada a cabo en Budapest, Hungría, el pasado diciembre, se inició la presidencia de Suiza. (Foto: Keystone)

Alto Comisario para Minorías Nacionales, el Secretariado, la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, el Centro para Evitar Conflictos y el Foro para la Cooperación en Cuestiones de Seguridad. En 1990, se implementó la presidencia en forma de triunvirato. A pesar de todo ello, los costos admi-nistrativos son relativamente bajos ya que la OSCE emplea a sólo 150 personas.

La responsabilidad general por la implementación de los objetivos de la OSCE (dirección de las operaciones de diplomacia preventiva, tomar la iniciativa en casos de crisis y/o cuando se violan las reglas de la OSCE y el presidio de los diferentes órganos) este año le corresponde a Suiza con el apoyo de Hungría y Dinamarca. La realización del dispositivo para la paz en Bosnia Herzegovina acordada en el acuerdo de Dayton, corresponde al núcleo de actividades de la OSCE este año. A Suiza le corresponde supervisar la organización de las elecciones, la implementación de los derechos humanos y de las medidas para cimentar la confianza y lograr el desarmamento. Las demás misiones (Macedonia, Georgia, países bálticos, Moldavia, Chechenia, Alto Karabach, etc.) no deben desatenderse por ello. Además, una de las tareas es preparar un modelo de seguridad para Europa del próximo siglo. ■

Entrevista con el consejero federal Flavio Cotti

«Asumió un rol activo»

«Panorama Suizo»: Ya pasó el primer semestre del año en que Suiza preside la Organización para la Seguridad y la Colaboración en Europa (OSCE). ¿Cómo reaccionaron los países que se habían acostumbrado a ver a Suiza separada, a su presencia en los frentes «críticos» de la diplomacia internacional?

Flavio Cotti: El nuevo rol que Suiza juega ahora fue aceptado muy bien en el extranjero. Hemos dejado atrás nuestra reserva en cuanto a la política exterior (que se había limitado a ofrecer los buenos servicios) para asumir un rol activo. Adoptó dicho rol dentro del margen de responsabilidades institucionalizadas claramente definidas hacia la comunidad internacional. Estas actividades de Suiza no dejaron de llamar la atención.

¿La tradición política multitécnica y multicultural de Suiza reforzó la efectividad de las intervenciones de la OSCE en zonas tales como Chechenia o ex Yugoslavia, azotadas por las guerras civiles?

Como la cultura política de Suiza se ha desarrollado paulatinamente y no está basada en el dominio de una parte de sus ciudadanos sino en la autonomía federalista y el equilibrio político, suscita gran interés. Es obvio que Suiza al presidir la OSCE ha actuado con gran sensibilidad en cuanto a los problemas de las minorías, lo que nos facilita entender y ayudar a resolver los problemas no resueltos que resultan de la convivencia de diferentes grupos étnicos.

¿La presidencia de la OSCE contribuye a que los suizos superen su desconfianza en cuanto a la política exterior y lo hagan de una manera que respete las características y el ritmo de la Confederación?

Con su candidatura a la presidencia de la OSCE, los consejeros federales quisieron dar un paso hacia la abertura internacional que no cause oposición dentro del país. Como muchos reconocen la importancia de este compromiso nos apoyan. Personalmente, estoy convencido de que la presidencia de la OSCE también repercutirá positivamente sobre otros campos, v.g. nuestras relaciones con la ONU.

El Ministerio de Relaciones Exteriores encabezado por Ud. es una especie de «cadena transmisora» entre las diferentes mentalidades. ¿Ha modificado Ud. su actitud ante los valores tradicionales tales como la neutralidad o el federalismo?
El significado de la neutralidad ha sufrido un cambio radical desde que finalizó la guerra fría. No obstante, su principio básico – el de no participar en conflictos bélicos – sigue en pié. Actualmente, tenemos que ir más lejos y darnos cuenta de que este principio no excluye ni la política exterior activa ni la delegación de soldados a las tropas internacionales que aseguran la paz. En cuanto al federalismo notamos que aunque muchos países lo ven con recelo, es un elemento que cada día es más importante para resolver y prevenir conflictos. El federalismo permite unir la soberanía estatal y la autonomía. Y estos dos principios siguen pareciéndome en extremo importantes.

La OSCE ha demostrado (sobre todo este año) cuan importante es su papel a pesar del modesto presupuesto y del campo de acción limitado que tiene. ¿Cuál es el balance ahora que ha terminado el primer semestre de su cargo a la cabeza de la OSCE?
Durante los primeros 6 meses fue el proceso de pacificación de Bosnia Herzegovina el que estuvo en el centro de las actividades. La OSCE jugó un rol decisivo. En último término serán las elecciones las que le darán a Bosnia una autonomía legitimada democráticamente que reforzará la paz y la identidad de Bosnia como estado. Otra de mis preocupaciones es el fortalecimiento de las instituciones de la OSCE para que la organización pueda reaccionar rápida y eficientemente ante los nuevos desafíos.

Después de las conferencias cumbres llevadas a cabo en Ginebra, Florencia y Viena y de varias visitas a Sarajevo Ud. otorgó el permiso para las elecciones en Bosnia. ¿Fue difícil tomar esta decisión?
Yo diría que sí. Las condiciones para llevar a cabo las elecciones fueron las garantías mínimas para ceñirse a los principios de la libertad, la corrección y la democracia acordados en el Tratado sobre la Paz. A Suiza como país presidente de la OSCE le correspondió decidir si se había cumplido o no con estos principios. Traté de evaluar los argumentos en pro y en contra con la mayor objetividad posible. Naturalmente, al comparar la situación con elecciones «normales» hay mucho por criticar. Sin embargo, lo crucial es decidir si existe una posibilidad verdadera de sentar las bases para la reconstrucción del país.

Entrevistó: Ilaria Bignasci ■

Flavio Cotti con el Primer Ministro Hasan Muratovic de Bosnia. (Foto: RDZ)

La «peluquería» en el patio de la Misión de la OSCE en Grosni.

Heidi Tagliavini ante el portal de la Misión de la OSCE, junto con sus colegas de Polonia y Hungría, un oficial ruso (centro) y un guardaespaldas chechenio. (Fotos: pad)

Impresiones personales del comienzo de la misión de la OSCE en Chechenia

«Acampar bajo condiciones difíciles»

El conflicto entre Moscú y Grozni ardió lentamente durante 4 años; el presidente de Chechenia Dudaev, quien se autonombró, había declarado la independencia en 1991, lo que Moscú nunca aceptó. En diciembre de 1994, el

*Heidi Tagliavini**

conflicto estalló abiertamente. 4 meses de empedernidas batallas dejaron a la ciudad de Grosni y a varios pueblos desolados. La Organización para Seguridad y Colaboración en Europa (OSCE) desde un principio trató de negociar. En abril de 1995, se tomó la decisión de apoyar la solución pacífica del conflicto y se envió una delegación internacional de 6 personas (5 diplomáticos y 1 coronel) a Chechenia.

El consejero federal Cotti le dio gran importancia a esta misión de paz y desde un principio abogó por que Suiza pudiera enviar uno de los 6 delegados de la Assistance Group de la OSCE. Fue así como en abril de 1995 fui la única mujer que participó en la misión inicial de la OSCE en Grosni. De abril hasta diciembre cooperé en su institución e implementación. Entre las muchas tareas incluidas en el mandato, estuvieron asuntos tan importantes como el fomento del armisticio pacífico, entre otras cosas mediante negociaciones, el respeto a los derechos humanos, el apoyo de los innumerable refugiados que retornaron, el apoyo de las organizaciones internacionales de ayuda, etc.

Altibajos

Después de durísimas negociaciones que duraron 6 semanas tuve la suerte de vivir el momento en que se firmó el tratado militar (30 de julio de 1995). En el contacto diario con el pueblo durante nuestras negociaciones y observando la situación de los derechos humanos tuve oportunidad de conocer el calor humano, la hospitalidad y el temperamento de esta gente del Caúcaso. En los viajes que hice a través del país en pos de la misión pacífica tuve oportunidad de percibir que no todos los habitantes de todos los pueblos apoyan a Dudaev, el renegado líder de los rebeldes. Igualmente, pude darme cuenta de la lenta infiltración del acuerdo militar con atentados brutales a las personas principales del proceso de pacificación y hacia fines de 1995, hasta de la circunvalación progresiva de la OSCE.

Cuando llegamos en abril de 1995 en el helicóptero militar ruso al aeropuerto de Grosni, que estaba completamente destruido, nos quedó claro inmediatamente en dónde habíamos aterrizado. Al principio me quedé muy impresionada con la destrucción de la ciudad y el caos subsiguiente. Lo que asusta es con qué rapidez uno se acostumbra a las ruinas de la guerra y cómo después del primer choque, uno se da cuenta que la vida sigue en todas partes. Las niñas, muy maquilladas y bien vestidas, coquetean en las calles y lo que más le interesa a todos son los vendedores ambulantes, tal vez porque la destrucción total sólo se puede aguantar con la ilusión de la normalidad.

Me costó más trabajo aceptar los muchos tanques rusos que circulaban por las calles a velocidad desmesurada y en cuyas torres se asomaban soldados armados hasta los dientes. Este estado de sitio resultó en muchas tensiones entre los civiles y la armada e hizo que los tiroteos fueran cotidianos.

Cuando las sillas son lujo

Nuestro Assistance Group se mudó a una casa que, a pesar de quedar muy cerca del centro y de la gran destrucción circundante, había quedado relativamente intacta. Este aposento es típico para el norte del Caúcaso y consistió de dos casas pequeñas con una galería que nos sirvió de cocina, sala y estudio desde el verano hasta el invierno. Aunque la casa tenía ventanas, no tenía puertas. Estaba equipada con un poco de gas y una tubería de agua en el patio que esporádicamente surtía agua, pero no

*Heidi Tagliavini estudió ruso, italiano y francés en Ginebra y desde 1982 está al servicio del Departamento Federal para Asuntos Exteriores. De abril a diciembre de 1995 estuvo en Grozni trabajando para la OSCE.